



OBISPADO DE CONCORDIA

Saludo Pascual 2005

Deseo una Santa Pascua a todos mis hermanos de la Diócesis de Concordia.

La Pascua nos dice que Jesús ha Resucitado; y Jesús Resucitado dice paz y alegría para nuestras ciudades y colonias, para las familias, para lo íntimo de los corazones.

El primer saludo de Jesús cuando se manifiesta resucitado a sus discípulos en la misma tarde de la Pascua es: “¡la paz esté con ustedes!”

Jesús trae la paz alejando algunas dificultades, ayudándonos a superar otras, haciéndonos renacer a la esperanza de Vida. Pero la paz también la debemos construir nosotros, buscando y haciendo siempre la voluntad de Dios.

La paz y la alegría del Resucitado llegarán a nosotros si la celebración pascual nos ayuda a renacer a la amistad con Dios y a amarnos más entre nosotros en un clima de fraterna comprensión.

Para nuestra paz debemos mirar a Dios, y mirar con sus ojos a nuestro alrededor. Dios no recorrerá el camino con nosotros, si nosotros no aceptamos caminar con nuestros hermanos.

Para nuestra paz no nos preocupan mucho ni las críticas ni las alabanzas de los demás: somos lo que somos frente a Dios. Los elogios de los demás no sanan una conciencia manchada; las críticas no hieren una conciencia limpia.

Para nuestra paz contemplamos a Jesús que resucitando nos eleva hacia el Padre.

Jesús al resucitar no da un paso atrás, sino un paso adelante; no regresa a la vida de antes, sino que entra en la Vida plena, penetra en la eternidad. Jesús Resucitado transforma nuestro sentido de la vida al mostrarnos la meta final junto al Padre

La resurrección de Jesús inaugura y descubre una vida nueva no sólo más allá de las fronteras de la muerte, sino ya, ahora, en nuestra historia personal, al donarnos su Espíritu Santo para que, entre las angustias y tristezas, las esperanzas y alegrías del presente, caminemos hacia la eternidad haciendo siempre la voluntad divina en la fe y el amor.

Ruego al Señor de la Vida conceda a los que sufren, los enfermos, los ancianos, los que han perdido algún ser querido, los que están solos, los que no tienen trabajo, los privados de libertad, la gracias que necesitan para encontrar fortaleza y caminar en la esperanza.

Con estos pensamientos, que son patrimonio de nuestra fe cristiana, envío a todos a mis fervorosos augurios de Santa Pascua y bendición del Señor.

*Luis Armando Collazuol
Obispo de Concordia
Pascua de 2005*